DIARIO DE SESIONES

DEL

PARLAMENTO DE NAVARRA

IX Legislatura | Pamplona, 8 de Febrero de 2017 | NÚM. 15

TRANSCRIPCIÓN LITERAL

COMISIÓN DE CULTURA, DEPORTE Y JUVENTUD

PRESIDENCIA DE LA ILMA. SRA. D.ª ASUN FERNÁNDEZ DE GARAIALDE LAZKANO SALA

SESIÓN CELEBRADA EL DÍA 8 DE FEBRERO DE 2017

ORDEN DEL DÍA

— Debate y votación de la moción por la que se insta al Gobierno de Navarra a revisar los contenidos del Museo del Carlismo y modificar los componentes del Comité Asesor del mismo, presentada por la APF de Izquierda-Ezquerra.

(Comienza la sesión a las 16 horas y 34 minutos)

Debate y votación de la moción por la que se insta al Gobierno de Navarra a revisar los contenidos del Museo del Carlismo y modificar los componentes del Comité Asesor del mismo, presentada por la APF de Izquierda-Ezkerra.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Fernández de Garaialde Lazkano Sala): Arratsalde on guztioi, eta hasiko gara gaurko batzordearekin. Daukagu bakarrik puntu bat, eta da mozio bat. Moción por la que se insta al Gobierno de Navarra a revisar los contenidos del Museo del Carlismo y modificar los componentes del Comité Asesor del mismo. Se ha presentado una enmienda in voce que, si nadie se opone, se admite a trámite. Entiendo que nadie se opone. La moción ha sido presentada por Izquierda-Ezkerra y, como dentro de la enmienda in voce, también Izquierda-Ezkerra es uno de los firmantes entiendo que, en vez de debatir la moción, se va a debatir ya con lo que es la enmienda. Vale. Muchas gracias, tiene la palabra la señora de Simón.

SRA DE SIMÓN CABALLERO: Muchas gracias, señora Presidenta, arratsaldeon. Bien, como dice la Presidenta de la Comisión, lo que debatimos es el texto de la enmienda. Desde luego, nosotros, desde Izquierda-Ezkerra no queremos hacer con esta moción un juicio histórico sobre lo que fue el carlismo en sus doscientos años de historia, que también es una cuestión interesante y sería objeto de un debate, como decía, interesante y profundo. La moción no llega hasta ahí, la moción lo que pretende es que el Museo del Carlismo, que es un museo público, recoja también la historia reciente. ¿Por qué decimos esto? Porque la exposición permanente recoge la historia correspondiente al siglo XIX y al siglo XX pero hasta la Segunda República y hasta que estalló la Guerra Civil. Lo que proponemos en esta moción es que el museo haga un tratamiento del carlismo global, que incluya toda la historia y, en este caso, nos parece fundamental que incluya todo lo que tiene que ver con la participación del carlismo en el 36, en la Guerra Civil y en la represión del franquismo. Esa participación, esa implicación que tuvo es importante que quede reflejada porque, bueno, como ustedes saben, todo ese movimiento de represión supuso la muerte de más de tres mil doscientas personas en Navarra. Esto es un 1 por ciento de la población en esos momentos y si lo contextualizamos en lo que es la Ribera de Navarra, donde hubo más víctimas, pues ese porcentaje se eleva muchísimo y esto es una barbaridad. Estamos hablando de un genocidio, principalmente contra las gentes de la izquierda Navarra. En este sentido, cualquier actuación sobre la memoria histórica tiene que ser rigurosa con la memoria de las víctimas –así lo dice la Ley Foral 33/2013– y esto es lo que recoge esta moción.

El segundo punto hace referencia a la supresión del Comité Asesor porque entendemos que es mucho más oportuno un comité de expertos, en lo científico y en lo político, que es quien tiene que dar la veracidad, el visto bueno, quien tiene que hacer el control sobre los contenidos que en este museo se vayan a incorporar a partir de esta moción. Gracias.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Fernández de Garaialde Lazkano Sala): Muchas gracias a usted, así que ahora lo que haremos es un turno a favor y un turno en contra. Quienes vayan a votar a favor. Vale, pues, entonces, señor Leuza, tiene la palabra.

SR. LEUZA GARCÍA: Eskerrik asko, Presidenta anderea. Señoras y señores Parlamentarios, buenas tardes, arratsaldeon. Bien, yo creo que una de las cosas más importantes que existen cuando hablamos de historia es el rigor al escribirla. Además, hay que ser riguroso con la historia, tanto si nos gusta como si no. Eso no quiere decir nada con que yo voy a contar mi relato y tu vas a contar tu relato, estoy hablando de la rigurosidad de la historia y eso, principalmente, lo suelen hacer los historiadores. Siempre hemos sabido que demasiadas veces, la inmensa mayoría, diría yo, nos encontramos con la versión de los vencedores. Ya me gustaría a mí saber la versión de los conquistados americanos, a diferencia, sobre todo, de la que los historiadores españoles escribieron. Seguramente, lo que para unos fueron gestas, para otros fueron genocidios. En la historia de los últimos dos siglos también ha sido de esa manera aunque, afortunadamente, hoy la sociedad ya no es tan inculta e ignorante como antes, ya no se cree las cosas que se creía durante los siglos XVIII y XIX, unas veces por las buenas y otras veces por las malas y todo lo que se escribía entonces desde palacios, desde cuarteles y también seguramente desde monasterios. Pretender decirnos que el carlismo comenzó en 1833 y terminó el 1936 es insultar a la inteligencia de todos nosotros. Algunos historiadores, incluso, dicen que el carlismo como ideal político del absolutismo, sobre todo, nació a finales del XVIII allá por tierras francesas. O sea que ya en este momento decir también que empezó en el 1833 con el comienzo de la Primera Guerra Carlista incluso, para muchos –digo historiadores– no sería demasiado riguroso. Si podríamos decir que la Tercera Guerra, la del 72-76 fue el final del carlismo como razón por la que había nacido. A partir de entonces y durante muchos oscuros años no sé exactamente donde estuvieron los carlistas pero si sabemos que con los vaivenes de la política española van apareciendo los requetés poco a poco. Sabemos muy bien que en lo que algunos llamamos Euskal Herria se dio un fenómeno de las dos vertientes –que eso ya es una cuestión sobre la que no nos vamos a poner a debatir– pero lo que sí está claro es que lo que fueron los carlistas, en Navarra se convirtieron mayormente en requetés. Digo esto porque es bueno honrar de alguna manera a nuestros

antepasados. La inmensa mayoría de los navarros somos nietos o bisnietos de carlistas pero –y esto sí lo digo a nivel personal– de ninguna manera y yo personalmente lo niego rotundamente, ni soy nieto, ni hijo, ni bisnieto de requeté. Y lo digo con orgullo. Mis abuelos maternos y mis abuelos paternos lo fueron, y no tengo ningún problema en decirlo, pero ninguno de ellos fue requeté. La Guerra Civil comenzó en el 36 pero no las conspiraciones ni la preparación de la milicia, ni la organización del fallido golpe y en esto sí que tuvo que ver el requeté. Organizó, participó y estuvo en primera línea de toda la conspiración. En el período del 36 al 39 no vamos a discutir si las juntas carlistas participaron directamente o no en la represión de la retaguardia –yo personalmente creo que sí pero hay gente que dice que no fueron las propias juntas carlistas las que lo hicieron– pero sí sabemos que muchos requetés, seguramente los más cobardes, participaron en los asesinatos de tantos y tantos hombres y mujeres. Yo os puedo asegurar –soy natural de Larraga, como muchos de vosotros sabéis– que allá asesinaron a Maravillas Lamberto, una niña de 14 años a la que secuestraron, después la violaron y después la ejecutaron y os aseguro que había requetés, con nombres y apellidos. Y yo lo sé.

Tampoco voy a negar la fe de los que lucharon en la vanguardia. Lástima de lo tarde que se dieron cuenta de hasta qué punto habían sido engañados. Como decía un pariente mío al regresar del frente, y esto es totalmente cierto, y tirando la chapela hasta el fondo del armario dijo: « por Dios, por la Patria y por gilipollas» lo digo así porque fue literal. Pero tampoco se debe acabar esta historia en el 39. A partir esa fecha comienza la represión, mucha de ella contra los propios combatientes, de todos esos que nos habían acomodado al calor del régimen fascista, de los que se habían sentido traicionados por personajes como Conde Rodezno, que de Carlista tenía lo mismo que yo de cantautor. Yo creo que la memoria carlista perdura, como mínimo, hasta 1977 fecha en la que el Partido Carlista no puede participar en muchos actos por ser todavía ilegal –y recordemos que era ilegal porque no reconocía al monarca que Franco había decidido como Jefe del Estado. Naturalmente también tienen que estar incluidos los sucesos de 9 de mayo del 76. Es una barbaridad que exista un Museo del Carlismo y no podamos saber lo que pasó ese fatídico y planificado día. Hay muchos que simplemente les molestará y les molestará en serio que ya aparezca el nombre de Fraga muy vinculado a los actos de Montejurra del 76.

Bueno, podíamos hablar muchísimo más de todo esto pero creo que la moción está muy bien encaminada y creo que es cierto que el propio museo tiene que reflejar lo que ha pasado, nos guste más o nos guste menos, pero no tengo ninguna duda de que tiene que reflejar diferentes

contenidos que lo que en este momento está conteniendo. La enmienda, estoy totalmente de acuerdo porque, aunque sí es cierto que en seis meses podía haber tiempo, creo que nueve meses es mucho más apropiado para poder completar un relato histórico y real.

También con el segundo punto estoy de acuerdo en que creo que, a veces, rectificar es de sabios, y aunque es muy reciente el decreto por el cual se organizó quienes iban a componer la junta, no recuerdo ahora el nombre, el Comité Asesor, creo que no hubo aciertos y en este momento me parece conveniente anular ese decreto. Nada más, muchas gracias.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Fernández de Garaialde Lazkano Sala): Gracias a usted, y ahora por parte de Euskal Herria Bildu, señor Araiz, tiene la palabra.

SR. ARAIZ FLAMARIQUE: Eskerrik asko, Lehendakari anderea, eta arratsaldeon guztioi. Nuestros grupo parlamentario va a votar a favor de la enmienda in voce presentada. Nosotros preferiríamos matizar algunas cuestiones de las que se plantean y a las que ahora haré referencia en mi intervención, pero, en todo caso, yo sí quiero decir que tuve una experiencia el mes de mayo del año pasado cuando visitando Lizarra-Estella fui a ver el museo –me habían hablado del museo y de los contenidos del museo– y, desde luego, yo salí un tanto preocupado, y tan preocupado que hice unas preguntas a la Consejera en relación a los contenidos del museo y fundamentalmente a cómo el museo se acaba en el año 1937 cuando se produce el Decreto de Unificación de Falange de las JONS y de las Comuniones Tradicionalistas y ahí desaparece ya la historia del Carlismo, ahí se acaba. Haces el recorrido del museo y termina con una reproducción del Decreto de Unificación y sanseacabó la historia del Carlismo. Por lo tanto, yo creo que el Museo del Carlismo, que es, en definitiva, de lo que estamos hablando ha sido objeto de muchas y duras diatribas y críticas. Ya fue objeto de crítica desde el momento en el que se planteó y se encargó al profesor Stanley Payne lo que era la orientación para el contenido Museo del Carlismo, y además, porque ha habido un intento de control muy claro, fundamentalmente desde los elementos más a la derecha en su amplio espectro, de control ideológico de lo que era el carlismo y de lo que tenía que tener como contenido el carlismo. Y, desde luego, como digo, es pública también la aportación que en su momento hizo la fundación Larramendi –que sabemos ideológicamente dónde está situada y a qué se dedica y a quién representa– una donación generosa que hizo para la construcción de este museo. Y, desde luego, nosotros creemos que este control se ha mantenido y no compartimos, como en su día hizo el Presidente Sanz, el día de la inauguración del museo, creo que fue el 24 de marzo del 2010, al referirse al carlismo como –para Miguel Sanz, al parecer no era otra cosa que– «referencia de guerras y de sufrimiento, de defensa a ultranza de los

valores religiosos, de integridad moral y de generosidad personal para mantener la esencia de las tradiciones ».

El carlismo ha sido algo mucho más controvertido que todo eso, y, desde luego, yo creo que el afán de presentar al carlismo, y fundamentalmente el que se contiene en ese museo, como uno de los movimientos más reaccionarios y clericalistas de Europa, es evidente. Se presenta como si no hubiera más que la situación liberales y carlistas – liberales, libertad-carlistas, contrarrevolución– y todo lo que se produce en el siglo XIX. Es algo más complejo que eso y, desde luego, nosotros creemos que hay aspectos que se han ocultado: el carácter de levantamiento popular con una lista, anti quintas, anti ricos, en defensa de los fueros de las cuatro provincias. No hay alusiones al ejército vasco-navarro que se creó por parte del Estado Carlista, a la Universidad vasco-navarra, al Tribunal Supremo vasco-navarro, al Laurak bat, a la abundante cartografía, en este caso española, de las guerras carlistas con el mapa de Euskal Herria. Por lo tanto, nosotros creemos que buena parte, por no decir todo, el contenido del museo es una manipulación absolutamente obscena de la historia del carlismo.

Nosotros creemos que, en absoluto, el museo del carlismo debe de ocultar la participación del carlismo –porque, además, creo que ni el propio partido carlista reniega de ello– la participación en lo que fue toda la represión, las ejecuciones, etcétera, de militantes de izquierda y nacionalistas en la Guerra Civil y, por lo tanto, ese es un aspecto que viene recogido en el primer punto. Pero, desde luego, también sería bueno que, como he dicho, que la historia del carlismo no se acabara en ese decreto de unificación franquista del año 37, sino que hable de la oposición que, a partir de ese momento hubo en el propio seno del carlismo; la expulsión que se produjo del entonces pretendiente Javier de Borbón-Parma o el hecho de que fuera sometido a prisión en un campo de concentración nazi, en Dachau, por su colaboración con la resistencia francesa; o el atentado de Begoña cometido por los falangistas en el 42; o los sucesos que ocurrieron en Pamplona y en Valencia en el 45 donde hubo más de cien heridos por parte de la policía franquista. También sería interesante que el museo recogiera como hechos la participación activa del Partido Carlista en la lucha antifranquista y por las libertades, su participación en la Junta democrática y después en la Platajunta, o su participación en la fundación de Comisiones Obreras en la sede del Partido Carlista en Madrid junto con Marcelino Camacho y Manuela Carmena o la no legalización del Partido Carlista hasta después de las elecciones del 77 y, desde luego, como reivindican los carlistas, y nosotros creemos que con plena justicia, no estaría tampoco de más que, en honor a esa memoria histórica se dedicara un espacio, aunque fuera pequeño, a los asesinatos de Montejurra del 76,

organizados, amparados y perpetrados, como ya valoramos aquí en su día, por los aparatos del Estado. Tampoco podemos olvidar, por ejemplo, ya más recientemente, que en el año 86 el Partido Carlista participara en la fundación de Izquierda Unida.

Quiero decir que ahí hay una serie de elementos que hay que tomar en consideración, que nosotros creemos que, como digo, es algo tan complejo que, en su momento Karl Marx habló del carlismo y llegó a defender que el «tradicionalismo carlista tenía unas bases auténticamente populares y nacionales de campesinos, pequeños hidalgos y clero. En tanto que el liberalismo estaba encarnado en el militarismo, el capitalismo (las nuevas clases de comerciantes y especuladores) » –decía Marx– «aristocracia latifundista y los intelectuales secularizados». Por lo tanto, es un tema muy complejo.

Lo mismo que, en relación al consejo asesor, pues, desde luego, creemos que el planteamiento que se hizo en su momento de ese doble consejo pudo tener su sentido en sus inicios aunque, visto quienes formaron ya, a partir del año 2006 ese comité científico, pues el resultado no es de extrañar.

Dicho esto, nosotros vamos a votar a favor, como digo. En este segundo punto hay que darle vueltas a lo que es la composición. No sé si habría que ir a un nuevo comité científico o plantear, como decía la portavoz de Izquierda-Ezkerra, un comité de expertos en el que se aborde lo político y lo científico. Desde luego, si vemos la nueva composición, aquí hay de todo. Aparte de historiadores y representantes de las instituciones, está el señor Juan Cruz Allí Aranguren, al que todos conocemos, está el señor Martorell que es un especialista en historia del carlismo, Pablo Larraz, también relacionado con el carlismo, hay gente del Partido Carlista, de EKA, Euskalherriko Karlista Alderdia, hay de la Fundación de Amigos del Carlismo y hay otros representantes de la Comunión Tradicionalista Carlista que reivindica, este partido en concreto, la justeza de la cruzada, etcétera, etcétera.
Por lo tanto yo creo que el Gobierno puede darle vueltas a no crear un Comité Asesor si no ir a lo que sería un comité más de gestión del propio Museo y, como tal, desde luego, a modificar los contenidos en lo que aquí se dice en el primer punto y en muchos más contenidos que, visto lo que era el guión inicial del historiador Stanley Payne, nosotros creemos que acababa aquí en el punto séptimo, 1939, aunque decía que, bueno, «debe terminar en el año 39, pero tal vez al final de todo esto vale colocar meramente un solo recuadro que explique muy sucintamente la evolución del carlismo bajo el franquismo». Es decir, se remitía todo a un pequeño cuadro en el que apareciera que el carlismo no se acababa, pero, desde luego, en el valor de todo lo que contiene, en el valor de las donaciones que se hicieron por parte del

Partido Carlista al Museo, en el valor de las donaciones de particulares que se han ido haciendo a lo largo de estos años, yo creo que merece la pena extender la participación del carlismo en la represión del 36 y, desde luego, a todo lo que ha supuesto el carlismo a partir el año 36 hasta la actualidad, que, querámoslo o no, sigue existiendo un partido Carlista, sigue habiendo personas que se reivindican herederos , y en una ideología que, como yo planteaba en la pregunta que le hice a la Consejera, pues si se debe incluir o no en esta visión a un Partido Carlista que se define como «una organización política, democrática y popular que lucha por la sustitución del actual estado español, de las estructuras liberal-capitalistas por un nuevo marco sociopolítico basado en la libre confederación de los pueblos de las Españas y en la construcción de una nueva sociedad de carácter humanista, autogestionario, socialista y ecologista». Eskerrik asko.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Fernández de Garaialde Lazkano Sala): Eskerrik asko zuri, y ahora, por parte de Podemos-Ahal Dugu, señor Buil, tiene la palabra.

SR. BUIL GARCÍA: Bueno, pues me gustaría ser tan extenso y tan prolijo como han sido los compañeros que me han precedido. No lo voy a ser. Yo nací en 1979 y a mí no me han explicado el carlismo en EGB; me quedé en los Reyes Católicos, me parece, y creo que es un signo. Para poder hablar con profundidad del carlismo tendría que pegarme ahora un curso monográfico de un año y poder discutir con ustedes porque ya llevan tiempo aquí y ya han profundizado en el tema. Agradecemos la moción que plantea Izquierda-Ezkerra y las dos razones que nos da, el hecho de que entre en conflicto con la ley del 36-37 y el tema del comité científico nos parece adecuado.

No creemos que sea posible la negación de la participación carlista en la matanza. Está en la memoria de nuestros abuelos, de nuestros padres, de nuestras madres. Todos sabemos que los requetés fueron un elemento clave, activo, tanto censor, como depurador, con responsabilidades de alto nivel y esto hay que contarlo. No cabe ningún otro tipo de espejismo. La limpieza política registrada en el 36 y 37 supone la mayor tragedia vivida en Navarra en toda su historia contemporánea. Tres mil doscientos asesinatos sobre los que nadie responde ni responderá. Por lo tanto, verdad, justicia y reparación. Me parece que justicia no vamos a conseguir pues, por lo menos, verdad y reparación y adelante con un museo que refleje la realidad y que pueda incidir en que los futuros estudiantes conozcan mejor que es esto del carlismo y su participación en el franquismo. Gracias

SRA. PRESIDENTA (Sra. Fernández de Garaialde Lazkano Sala): Gracias a usted, por parte de Socialistas de Navarra, señora Jurío, tiene la palabra.

SRA. JURÍO MACAYA: Buenas tardes, gracias. Bueno, yo creo que hablar del carlismo podría dar lugar a lo que aquí llamamos una ponencia. Desde luego, ¡qué bueno! Yo me he apuntado, cuando estaba oyendo al señor Araiz, me he puesto una expresión: «¡Qué bueno! aquí cada uno del carlismo habla según su vertiente». Supongo que oiremos más vertientes habladas del carlismo. Pero está bien. Es interesante oírlo y creo que un poquito de historia es bueno aprender para todos y documentarnos y saber lo que fue la Guerra Civil, de dónde viene el origen, qué participación tuvieron y en que ha derivado posteriormente.

A partir de ahí creo que un museo como institución, que es público además, que es del Gobierno de Navarra, cuya creación se votó aquí por todo el Parlamento por unanimidad, creo que ha estado controlado por un comité o por una serie de personas que han limitado mucho su contenido. Han dado una versión muy partidista de lo que es el carlismo en sí, de la importancia que ha tenido en Navarra porque el carlismo ha tenido su ADN propio en Navarra. Sólo ha habido una visión partidista y creo que no nos tendríamos que detener en esa visión partidista, acabarla en la guerra civil cuando los requetés, que fueron los carlistas, tuvieron tanta participación y crearon tanto sufrimiento en Navarra, donde no hubo realmente una guerra pero tuvieron mucha participación en el asesinato y en la matanza de muchos navarros y de muchas navarras. Con la importancia que damos a la memoria histórica: la verdad, justicia y reparación, lo importante que son las víctimas y que obtengan esa justicia y esa reparación, creo que en una institución pública que pertenece al Gobierno de Navarra verdaderamente se tendría que contar toda la historia, todo lo que realmente ha sido el franquismo desde sus orígenes hasta la actualidad posiblemente, sí, hasta la actualidad porque tenemos los asesinatos de Montejurra que se produjeron en el 76 y, efectivamente, tenemos los herederos del carlismo en sus diferentes versiones. Entonces habrá que explicar la historia como es, no sólo cómo se ve de una manera partidista.

A partir de ahí parece que, aunque la orden foral donde se regulan los contenidos y las funciones del Comité Asesor, por lo que aquí vamos a votar la mayoría, no ha dado los frutos que esperábamos y vamos a votar a favor. Creemos que hay que dar una repensada. Parece que por parte del Parlamento se pretende volver a la forma que había anteriormente, con un comité de expertos o un comité científico que hablaba para dotarlo de contenidos y posiblemente también un comité político. Pero creo que el votar ahora mismo esta moción podría ser el punto de partida para darle una repensada, en realidad, a la forma jurídica que

tiene el museo. Deberíamos considerar si ese museo tendría que pasar de ser público como tal a constituirse de otra manera y de qué forma se tendría que financiar. Yo voto a favor de esto, pero espero que sea el punto de partida porque creo que bastantes asociaciones de la memoria nunca se han postulado a favor de ello y les gustaría posiblemente que su forma jurídica o su forma de organización fuera otra. Por eso votamos a favor pero como punto de partida para darle una repensada y plantearnos como debiera constituirse. Gracias.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Fernández de Garaialde Lazkano Sala): Gracias a usted y ahora, en el turno en contra, por parte de UPN, señora Altuna, tiene la palabra.

SRA. ALTUNA OCHOTORENA: Mila esker, muchas gracias. Bueno, pues, sin duda la historia nos viene bien a todos y todos tendríamos que aprender de ella también para el futuro y espero que si los alumnos en el futuro tienen que estudiar la historia no la tengan que hacer, como ha comentado incluso la señora Jurío, con las reinterpretaciones interesadas de cada cual. La historia es la que es, es la que es, y tenemos que reconocerla como tal.

Hay que recordar, en este sentido –porque se ha hablado aquí de que falta rigurosidad y que se necesitan científicos– hay que poner en valor que este museo en su origen contó con un comité de científicos, con personas expertas que, además, cuentan con un prestigio reconocido en el mundo de la historia y que interpretaron algo que se ha obviado en este debate parlamentario y es que el movimiento carlista fue eminentemente del siglo XIX. Principalmente del siglo XIX. Que sigue y continúa, como ha dicho el señor Araiz, vivo hoy en día, por supuesto que sí, pero es que aquí estamos confundiendo varias cuestiones. También podríamos hablar del Museo del Prado, por ejemplo. El Museo del Prado contiene cuadros hasta el siglo XVIII. ¿Por eso no cuentan los pintores y la historia pictórica de España? Bueno sería ir más allá. Es cierto que los museos requieren de una fecha con un inicio y un final para que tengan sentido y que no sean un cajón de sastre y se conviertan en una reinterpretación constante de lo que pueda ser. Nadie está diciendo, señor Leuza, que el movimiento carlista empieza en 1833 y termina en 1936. Se escoge el momento de mayor esplendor del movimiento carlista para darlo a conocer. No se está obviado nada, simplemente, lo que queda patente en el debate es que al cuatripartito no le gusta este museo y va a hacer todo lo posible, va a utilizar los votos para cambiarlo a su forma y a su modo. Nosotros, como hemos dicho, no votaremos a favor de esta enmienda porque insistimos en que, en el origen de este museo, se contó con un comité de científicos expertos que consideraron que el movimiento carlista fue eminentemente del siglo XIX. Muchas gracias, mila esker.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Fernández de Garaialde Lazkano Sala): Gracias a usted y, a continuación, por parte del Partido Popular, señora Beltrán, tiene la palabra.

SRA BELTRÁN VILLALBA: Buenas tardes. Gracias, Presidenta. Nosotros vamos a votar en contra de esta moción. Como indica la propia exposición de motivos nos parece que se pone la venda antes de la herida porque no se trata de jugar a censor ni de actuar desde el rencor o el sectarismo político que es lo que dice la propia exposición de motivos, pero eso es lo que parece y lo que pretende en algunos casos esta moción. Nos parece que da por ciertos hechos que los propios historiadores han desmentido. Un conocido historiador –lo ha nombrado precisamente el señor Araiz –autor de varios libros y publicaciones sobre el carlismo, concretamente el señor Martorell, escribía ayer martes un artículo de opinión protestando por la moción de Izquierda-Ezquerra y poniendo en tela de juicio las presuntas verdades que la moción afirma. Este historiador en su artículo y en otros publicados sobre la misma cuestión: la relación del carlismo con la Guerra Civil y el franquismo, desmiente las acusaciones expresadas en esta moción y dice que es preciso llenar lagunas y corregir aspectos no acordes con el avance de los estudios históricos. Por lo tanto, nuestra opinión antes que dedicar el Museo del Carlismo, un movimiento que tiene más de doscientos años de historia, en su exposición permanente y exposiciones temporales como dice la moción, a un periodo concreto de tres años que, además, está sin terminar de estudiar y concretar, creemos que es necesario trabajar más en investigar, que ocurrió. Por qué unas juntas carlistas estuvieron de un bando y otras no, etcétera. Por eso, esta es la razón de votar en contra, porque nos parece que es empezar la casa por el tejado. Primero que se investigue científicamente y por historiadores reconocidos qué ocurrió, sin duda, y luego ya veremos qué hacemos con el museo. Muchas gracias.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Fernández de Garaialde Lazkano Sala): Gracias a usted y ahora en el turno de réplica tiene la palabra.

SRA. DE SIMÓN CABALLERO: En primer lugar, agradecer a todos los grupos que van a votar a favor de la moción y los que hemos firmado la enmienda. A la señora Beltrán no le he entendido nada de lo que ha dicho por lo tanto no me referiré a su discurso. Si que comenzaré contestando a la portavoz de Unión del Pueblo Navarro porque, en fin, es que me ha parecido un tanto irrisorio comparar los fondos del Museo del Prado con los de un museo monográfico sobre una cuestión concretísima y reducida a un periodo también concreto. La cuestión es que hay una época oculta en este museo, que insisto que es público, una época oculta, desde el 37 al 77 -¿eso son cuarenta años? No tres, son cuarenta años –sí le he entendido, señora Beltrán–

y por lo tanto es una época que está marcada por la represión y el terror, lo he comentado antes y en la que el movimiento carlista participó, y lo que estamos reivindicando es verdad justicia y reparación y estoy de acuerdo en este caso, además, con el señor Martorell cuando dice que hay que rellenar lagunas. Eso es lo queremos hacer. Queremos rellenar esas lagunas y las queremos rellenar, efectivamente, con criterios objetivos, criterios científicos y criterios científicos claros. Es lo que queremos hacer, que es lo que en estos momentos no ocurre en un museo que, insisto, es público, que es el Museo del Carlismo. Y también estoy de acuerdo con el señor Martorell cuando dice que hay que corregir algunos aspectos. Pues si hay que corregir algunos aspectos, se corrigen. Porque nosotros no buscamos otra cosa más que la objetividad y la historia es como es, pero no es como se cuenta. Ese es el problema que tenemos en estos momentos: no es como se cuenta. Me hace gracia que se alteren cuando resulta que han sido ustedes los que han contado la historia de este país durante un montón de años. Pero, bueno, en fin, que yo creo que está todo dicho y lo que tiene que ser el museo es un museo que refleje la realidad, para esto hay que construir un relato que sea veraz, un relato que sea completo y riguroso y respetar a las víctimas y, desde luego, huir de esa imagen idílica que el museo hoy presenta del Carlismo porque no es real. Gracias.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Fernández de Garaialde Lazkano Sala): Gracias a usted, señora de Simón, y a continuación, pasamos a votar.

Votos a favor de la moción: 10. Votos en contra: 5. Ninguna abstención, así que queda aprobada la moción. Y no habiendo más puntos que tratar en el orden del día se levanta la sesión.

(Se levanta la sesión a las 17 horas y 43 minutos)